



República

Franqueo
concordado

Año II. Núm. 160

Se publica los martes, jueves y sábados.

TERUEL, martes 17 de Mayo de 1932

El Frégoli del incensario

Observador de actitudes en política, me ofrece contraste la de cierto Frégoli y la de ese idealista al que no conozco, pero al que la sinceridad que vierte en sus escritos lo demuestra así; Escriche se firma.

Al otro todos le conocéis; lo mismo fué hasta ayer conservador incondicional de Cervantes el «solitario», y acérrimo agitador del botafumeiro de sus procedimientos electorales, como por arte de magia se nos presenta como el más furibundo republicano, y que como hoy haciendo de tío del bombo en la charanga radical.

No es para tanto; un triunfo de antemano previsto no inesperado, en unas elecciones parciales a concejales que quieren presentarnos poco

menos que como las históricas del 12 de abril, viene a demostrar tan solo en el supuesto que reflejasen la opinión total de Teruel, que allí son más los radicales que las izquierdas, pero ya que se quiere explotar ese triunfo deben recordar los recientes y significativos *exitazos* en sus propagandas por Alcañiz, Alfambra, etc.

Dejar entrever que un hecho aislado pueda impulsar por otros derroteros la política general de la provincia, o es ser demasiado beocio, o demasiado pueril para creer que muchos van a tragar el anzuelo.

Se le ha visto ya muchas veces el plumero al pollo de las melenas.

EL DOCTOR G.

DESDE MADRID —IMPRESION POLITICA

Las algaradas callejeras

Estas algaradas callejeras que se vienen produciendo en Madrid al calor del Estatuto catalán, tienen todas ellas una tan marcada significación de rechista, y un tan decidido casintoma reaccionario que las desvaloriza en el propósito que quieren exteriorizar, tornándolas, de patrióticas, en pequeñas convulsiones de revancha hacia el régimen republicano.

Hemos observado detenidamente los grupos que todas las tardes, a las mismas horas y en los mismos lugares, se manifiestan para gritar contra el Estatuto y contra Maciá. Sus componentes nos son conocidos. Personalmente es posible que pasasen inadvertidos a nuestra atención, pero en grupo no pueden despistarnos tan fácilmente, porque en sus modales, en sus expresiones y en sus emblemas no se recatan de hacernos saber la ideología que representan y cuales son los fines acusados que persiguen.

Estos jóvenes de la reacción madrileña, que quieren enseñarnos sus hocicos por el agujerito que abre en la fortaleza republicana el Estatuto catalán, fuerzan sus gargantas para gritar desaforadamente: «Muera el Estatuto... «Muera Maciá» y «Viva España»... Pero aquí se detienen, poniendo en el tercer grito el máximo de sus aspi-

raciones, y muerden y acallan otras dos expresiones que anidan en sus pechos y a las que el miedo las hace permanecer encerradas en lo más hondo de sus conciencias cavernícolas. Con qué gusto y con qué placer darían a los cuatro vientos los gritos de «Viva Cristo» y «Viva el Rey», si no tuviesen plena seguridad de que, ahogando esos gritos, resonaría con la fuerza avasalladora de su potencialidad el grito más genuinamente español que vive en el espíritu de todos los españoles representativos de la democracia. El grito de «Viva la República». Y por esto acallan lo que realmente persiguen dando rienda suelta a otras manifestaciones que la gente escucha, por qué negarlo, con cierta indiferencia segura de que el pleito catalán y el tan cacareado pleito de la unidad nacional, saldrán resueltos a satisfacción de España y de la República de los debates que en el Parlamento se hallan en estos instantes desarrollándose.

Lo que les pasa y lo que les asombra a estos elementos reaccionarios, es que la República afronte cara a cara y sin paliativos los problemas nacionales, por muchas dificultades que ellos encierran y no sigan la trayectoria monárquica, que ellos tanto defendieron, de soslayar los in-

convenientes relegando la aprobación del problema y ocultando el miedo y la incapacidad bajo el falso ropaje de la no conveniencia para los destinos patrios.

La República va a liquidar, gallardamente y frente al pueblo que la implantó, la herencia nefasta que la legaron muchos siglos de Monarquía y de reacción. Y si estos jóvenes que hoy gritan por la salvación de una unidad nacional que ellos creen perdida, tuviesen memoria, recordarían perfectamente que a ellos y a sus antecesores en ideas, se les debe esa fobia de separatismo que aún anida en algunos sectores catalanes y de la que son los más firmes

valuartes los representantes de la derecha jesuítica y monárquica de Cataluña.

El Estatuto catalán que aprueben las Cortes republicanas no diezmará en lo más mínimo la preponderancia de la patria española. Y éste se deberá únicamente a la República. Siendo así ¿por qué no hemos de gritar también a pulmón batiente el Viva la República...?

Pero, ¡ah!, éste es un grito que hierde demasiado en algunas gargantas para dejarlo pasar abiertamente por ellas. Pero qué le vamos a hacer si así sucede. Paciencia y a resignarse, jóvenes de la A. C. E.

FERNANDO DICENTA.

LOS TRABAJOS GINEBRINOS

Consejo de la S. de N. y conferencia del desarme

PERIODO DE ESPAÑA

Los trabajos ginebrinos han sido paralizados por los dolorosos y trágicos acontecimientos de estos días. Si el bárbaro, vil y estúpido asesinato del presidente de la República francesa—que ha caído víctima de un atentado de perfecto estilo facista—ha causado horror en Ginebra como en todo el mundo civilizado, la casi contemporánea muerte de Mr. Thomas—otra elevada figura de la democracia francesa—ha producido una sensación de vivo dolor.

Pero ahora, como es natural en las cosas humanas, los muertos yacen y los vivos reanudan sus actividades.

En este momento lo que predomina en Ginebra es el Consejo de la Sociedad de Naciones, que efectúa su 67ª sección bajo la presidencia de turno del señor Matos, representante de Guatemala.

Pero si en otros momentos los trabajos del Consejo de la Sociedad de Naciones constituían un acontecimiento internacional de primer orden, esta vez se desarrollan casi entre la indiferencia general, y los asuntos de que debe ocuparse tienen una importancia bastante limitada. Esta sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones, no podía dejar de sentirse del pésimo, casi catastrófico curso de la Conferencia del Desarme, la cual, a través de desesperadas tentativas de las Comisiones

técnicas, se continúa penosamente.

La Conferencia está virtualmente acabada desde que se decidió que el momento y las modalidades de cualquier reducción de armamentos quedaban al criterio de los Gobiernos a los cuales corresponde la responsabilidad de asegurar la defensa de las fronteras de los propios países.

Además de esta decisión tomada por unanimidad en la última reunión de la Comisión general, otro hecho hace más difícil la prosecución inmediata de los trabajos de la Conferencia; es decir el cambio de la situación política francesa, a consecuencia de las últimas elecciones. Es sabido que Tardieu no tiene ya en la Cámara aquella mayoría que le permitía permanecer en el Gobierno, cuya dirección deberá pasar a los partidos de izquierda. El hombre al cual los franceses han demostrado su mayor confianza es Eduardo Herriot, que indudablemente será jefe del nuevo Gobierno. ¿Y qué actitud tomará Herriot hacia Ginebra y especialmente hacia la Conferencia del Desarme? Herriot ha sido uno de los fundadores de la institución ginebrina, un pacifismo sincero y fuerte, como lo reconoce la Prensa de todo el mundo, y quizá será un continuador de la política de

La actuación de nuestros diputados

HOMENAJE AL SEÑOR FECED

El domingo último tuvo lugar en Madrid el acto de homenaje que el Cuerpo de Registradores de la Propiedad ha querido rendir a su compañero don Ramón Feced por su brillante y eficaz actuación parlamentaria con motivo de su propuesta, convertida en Ley, para la introducción de interesantes modificaciones en la Ley Hipotecaria.

Dicho día visitó al señor Feced la Junta Central de Registradores de la Propiedad, que le hizo presente su satisfacción por el feliz resultado de su acertada y loable iniciativa y le expresó el enorgullecimiento de todos sus compañeros por tener en las Cortes Constituyentes persona tan destacada por su cultura y talento, llamada por por tales excepcionales condiciones, a llevar a cabo nuevas y felices iniciativas y a ocupar cargos bien importantes en la gobernación del Estado, desde los cuales, con su amplio conocimiento de los problemas político-jurídicos, ha de prestar excelentes servicios a la Patria.

Para perpetuar esa satisfacción del Cuerpo de Registradores de la Propiedad por la intervención de referencia del señor Feced, le hicieron entrega de una hermosa placa de cuero repujado y plata con la siguiente inscripción: «A Ramón Feced Gresa, sus compañeros los Registradores de la Propiedad de España, por su labor de Diputado de las Cortes Constituyentes en beneficio de la Institución y del Cuerpo».

El acto, que fué de una gran sencillez y fiel reflejo del cariño que sienten por el señor Feced sus compañeros, terminó con un lunch que ofreció dicho señor a la comisión que lo visitó con ese objeto.

Además del acto de referencia, llevado a cabo en nombre de todo el Cuerpo, todos los Registradores de España dirigieron al señor Feced telegramas adhiriéndose al acto y expresándole su reconocimiento.

A las felicitaciones recibidas por el señor Feced, unimos la nuestra, llena de todo el cariño que sabe se le tiene en esta casa.

Briand, Herriot no es un hombre que se ilusione fácilmente. Sus previsiones sobre la Conferencia del Desarme han sido confirmadas.

Hoy día los ojos de todo el mundo están vueltos hacia Herriot. Nosotros, que conocemos al ilustre estadista y que sabemos qué alto valor tiene y su fe democrática, estamos convencidos de que Francia y el mundo obtendrán señalados beneficios de su gestión a la cabeza de Gobierno francés. El organismo ginebrino también obtendrá beneficios, saliendo de los caminos tortuosos en que se encuentra actualmente para entrar en la ancha vía de la claridad y de la sinceridad. Con Herriot no podía continuar la hipocresía de la política internacional.

Sin embargo, aquí, se hace la siguiente pregunta: ¿Francia mantendrá su proyecto sobre la sepervalorización de la S. de N. con fuerzas armadas a su disposición? Paul Broncour, delegado francés ha respondido muy evasiva-

GARAGE

se alquila en la Ronda del 4 de Agosto. Razón en esta Administración.

TIGGIS.

INFORMACION GENERAL

"Cataluña sabrá aceptar con efusión lo que las Cortes le concedan" --dice don Marcelino Domingo

Dos muertos y varios heridos al explotar dos bombas. - En un mitin derechista resultan diversos heridos. - Huelgas en Alicante y Málaga.

Marcelino Domingo en París

París.—El ministro de Agricultura de España llegó el domingo, visitando oficialmente el pabellón español de la Feria.

Después de recorrer la instalación, el ministro se mostró muy satisfecho y elogió la actuación del agregado comercial de la Embajada de España señor Badía, y del Comité español de la Feria.

En la Cámara de Comercio se celebró el banquete ofrecido en honor del ministro.

Por la noche, en la Embajada, se celebró una comida, a la que asistieron personalidades de la industria y del comercio españoles.

A los periodistas hizo el ministro las siguientes manifestaciones:

«He efectuado con gran interés este viaje para ver oficialmente el pabellón e pañol de la Feria de París y he podido apreciar el considerable esfuerzo efectuado por el encargado de organizar nuestra representación, que es verdaderamente brillante.»

Se refirió luego al Estatuto catalán, y dijo que todas las fuerzas políticas llegarán a un acuerdo sobre este problema.

«Este acuerdo—agregó—no será ni el Estatuto ni el voto particular.»

El acuerdo recogerá de cada uno de ellos todos los extremos cuya aprobación pueda representar una satisfacción a las aspiraciones de Cataluña, sin quebrantar, claro es, en ningún aspecto la unidad histórica, espiritual y orgánica de España.

Hay que respetar las características especiales de Cataluña, para que ésta, al verlas respetadas, se sienta cada vez más española. No creo en el separatismo de Cataluña. Estaba simplemente disgustada en tiempos de la Monarquía; pero ahora, al ver que el régimen republicano toma en consideración sus reivindicaciones, es más española que nunca y actúa con gran entusiasmo en la obra común.»

Enseñanza Nacional

Madrid, 17.—Se consideran admitidos 116 maestros y 59 maestras. Excluidos provisionalmente por diversas causas 75 de los primeros y 34 de las segundas.

Los interesados podrán completar la documentación y hacer las reclamaciones pertinentes en el plazo correspondiente a partir de la publicación en el «Diario oficial».

Varios heridos en un mitin derechista

Granada, 17.—En Guajar de la Sierra se celebró un mitin organizado por las derechas.

Elementos socialistas interrumpieron el acto arrojando piedras. Se produjo una gran confusión y sonaron varios disparos.

Resultaron heridos Cecilio Mar-

tinéz con un balazo en el vientre; el alcalde Juan Salmerón con un balazo en la mano izquierda y Francisco Robles con contusiones.

El coche de los oradores apareció acribillado a balazos.

La minoría radical socialista

Madrid, 17.—La minoría radical socialista ha designado a nuestro diputado don Ramón Feced para dictaminar en el Estatuto catalán acerca de las materias Justicia y Hacienda.

Dos muertos y varios heridos al estallar dos bombas

Madrid, 17.—Al recibir esta madrugada a los periodistas el ministro de la Gobernación les manifestó que había recibido noticias de Sevilla en las que se le daba cuenta de que en el pueblo de Montellano un individuo se dedicaba a la fabricación de bombas de dinamita.

«Cuando realizaba esta labor en presencia de varias mujeres y algunos niños, estalló uno de los artefactos en que manipulaba, resultando al parecer muerto dicho individuo.

Extremo éste—añadió—que no tengo confirmado, así como la identificación por no haber hablado todavía conmigo el gobernador.

Han resultado gravemente heridos una de las mujeres y un muchacho de diez años.»

Acerca de Málaga, dijo que las noticias eran análogas a las recibidas por los periódicos.

Las últimas noticias acusaban normalidad completa.

Posteriormente el ministro amplió el suceso de Montellano.

Según los informes que acababa de comunicarle el gobernador, a las diez y media de la noche estallaron dos bombas en el domicilio de un conocido anarquista ex presidente de la C. N. T., situado en la calle de Tetuán, 4.

A consecuencia de la explosión resultaron muertos el individuo en cuestión y su suegra Concepción Arenilla, y heridos graves su hijo Idefonso Gómez Arenilla, de 27 años; Pedro Figueroa, de 40, cuñado del anterior; Francisca Jiménez y un hijo de ésta de tres años, y leves otros tres individuos.

Idefonso resultó con una mano completamente seccionada y heridas profundas en el pecho.

Todos los heridos fueron trasladados a Sevilla.

En la casa se hallaron otras dos bombas que quedaron resguardadas entre colchones hasta hoy, que serán llevadas a Sevilla.

Se deduce de las investigaciones policíacas que estos explosivos estaban destinados a ser empleados en la huelga revolucionaria acordada por la C. N. T. para dentro de unos días.

Informes recibidos a última hora de la madrugada dicen que el fabricante de bombas era conocido en Montellano por «El Idefonso», y no ha fallecido, como se aseguró en principio.

El único muerto es la suegra del fabricante.

Continúa en gravísimo estado el cuñado de Idefonso, llamado Pedro Figueroa, de 40 años, y su esposa Francisca Jiménez Arenilla, de 58 años.

Los guardias de Asalto los dispersaron, repartiendo golpes.

La Guardia civil patrulla por las calles.

Málaga, 17.—El día de ayer transcurrió sin incidentes.

En el muelle sobran obreros para la descarga del trigo.

Anoche los huelguistas volcaron un camión que conducía un soldado.

La Guardia civil los dispersó.

Hoy ha aumentado el tráfico considerablemente, estimándose fracasado el paro.

Por la mañana se supo que en los centros obreros de las calles de Cristián y El Cerrrojo se celebraban reuniones.

Fuerzas de Seguridad y policía detuvieron a 75 individuos.

Por la noche estalló un petardo en la Coracha.

Ayer estallaron dos en la calle de Cuarteles, sin que causaran daños.

A mediodía, la Policía, para disolver un grupo formado en la Alameda, hizo un disparo, resultando gravemente herida en el vientre Pilar Ruiz Soto, dueña de un hotel, que había salido a la calle a esperar a su hijo, que regresaba de la escuela.

Al salir de su casa el presidente de la Sociedad Gremial, Juan Cea, un grupo le hizo nueve disparos sin lograr herirle.

Se mantienen las precauciones.

Deportados que regresan

Melilla, 17.—En el vapor «España número 5» marcharon los sindicalistas deportados al aplicarles la Ley de Defensa de la República por su actuación en la última huelga.

Desembarcarán en Almería para conducirlos a los lugares de su naturalidad.

El embarco se hizo normalmente.

El presidente de las Cortes, enfermo

Madrid, 17.—El señor Besteiro, que había de agasajar con un banquete a los periodistas parlamentarios nacionales y extranjeros, en correspondencia al que éstos le dieron durante las vacaciones, se ha visto obligado a aplazar el almuerzo por encontrarse en cama desde el domingo.

El señor Besteiro padece una afección gripal.

A causa de la indisposición, el señor Besteiro no concurrirá hoy al Congreso.

Seguramente, a no ser que los médicos le recomiendan más prolongado descanso, presidirá la sesión del jueves.

Más de 200 muertos en una catástrofe marítima

Aden, 17.—La catástrofe del paquebote «Philibert», en donde estalló un formidable incendio ayer mañana, a pesar de los esfuerzos de la tripulación, dió por resultado el que tuvieron los pasajeros y tripulantes que abandonar el buque en embarcaciones de salvamento.

Un vapor ruso y dos ingleses han podido recoger hasta 263 naufragos; pero se teme que el número de ahogados sea más elevado, toda vez que llevaba a bordo 600 personas.

El siniestro ocurrió a cinco millas del cabo Guardafui, y el paquebote en el que viajaban muchas personas que se dirigían a Francia, fué botado al agua en 1930.

El capitán del barco ha sido salvado por el buque soviético.

Huelgas en Alicante y Málaga

Alicante, 17.—Se ha planteado la huelga general en solidaridad con los huelguistas textiles.

El comercio, el transporte y otros gremios no la secundan.

Varios grupos epedrearon los tranvías.

Los guardias de Asalto los dispersaron, repartiendo golpes.

La Guardia civil patrulla por las calles.

Málaga, 17.—El día de ayer transcurrió sin incidentes.

En el muelle sobran obreros para la descarga del trigo.

Anoche los huelguistas volcaron un camión que conducía un soldado.

La Guardia civil los dispersó.

Hoy ha aumentado el tráfico considerablemente, estimándose fracasado el paro.

Por la mañana se supo que en los centros obreros de las calles de Cristián y El Cerrrojo se celebraban reuniones.

Fuerzas de Seguridad y policía detuvieron a 75 individuos.

Por la noche estalló un petardo en la Coracha.

Ayer estallaron dos en la calle de Cuarteles, sin que causaran daños.

A mediodía, la Policía, para disolver un grupo formado en la Alameda, hizo un disparo, resultando gravemente herida en el vientre Pilar Ruiz Soto, dueña de un hotel, que había salido a la calle a esperar a su hijo, que regresaba de la escuela.

Al salir de su casa el presidente de la Sociedad Gremial, Juan Cea, un grupo le hizo nueve disparos sin lograr herirle.

Se mantienen las precauciones.

La causa contra el individuo que arrojó una piedra en el Congreso

Madrid, 17.—Para el viernes próximo ha sido señalada la vista en juicio oral de la causa instruida contra Angel Escribano Baquero, el joven que en el Congreso, durante la sesión del 26 de febrero último, arrojó una piedra contra el banco azul.

El fiscal en sus conclusiones provisionales califica el hecho de un atentado contra la autoridad empleando la fuerza contra ella y hallándose en funciones del cargo, y solicita que se imponga al procesado la pena de seis años y un día de prisión mayor, multa de 2.000 pesetas y costas.

La defensa solicita la absolución, estimando que su defendido se halla en estado de imbecilidad o de locura, sugestionado por lecturas que no pudo asimilar.

En memoria de los republicanos fallecidos

Madrid, 17.—En el Cementerio civil se celebró un acto de fraternidad cívica como homenaje a los republicanos fallecidos.

Se pronunciaron discursos enalteciendo a Pi y Margall, Salmerón y Pablo Iglesias.

Concurrieron diversas representaciones republicanas y bastantes señoras.

Los vendedores de automóviles

Madrid, 17.—Los vendedores de automóviles y accesorios anuncian el cierre de sus establecimientos mañana miércoles para protestar de los tributos que pesan sobre el automóvil y su industria.

Hoy se celebra una asamblea magna de dueños de automóviles para tratar de la cuestión.

Después del asesinato del hijo de Lindbergh

Nueva York.—El millonario Curtiss ha comunicado a la Policía nombres y detalles parciales de los supuestos autores del rapto del hijo de Lindbergh, con los cuales se había puesto en comunicación.

Reconoció a uno de los secuestradores por una fotografía de la galería de fichados de la Policía.

Se ha montado un estrecho servicio de vigilancia para proteger al doctor Condon, a quien los gangsters han amenazado de muerte si revelaba los nombres de los raptadores.

Estos parece exigían 200.000 dólares más.

Una conferencia de Fernando Valera

Valencia.—En el Teatro Apolo dió el domingo una conferencia el diputado por Valencia y director general de Agricultura, Fernando Valera.

El local estuvo completamente lleno.

El orador, con palabra fácil y en tono brillante, expuso las relaciones de solidaridad en los aspectos político, social y religioso.

Mostró con gran elocuencia cómo estos principios de solidaridad se encuentran en las épocas más remotas del mundo. Hizo luego aplicación de estos principios al programa del partido radical socialista.

El punto culminante de la disertación fué el principio de solidaridad en el aspecto religioso, pues, prescindiendo de toda religión y de toda iglesia, describió el ideal religioso, fundamentándolo como una necesidad imperativa que siente el hombre por encima de la realidad y miseria de la tierra. El orador fué muy aplaudido en diferentes párrafos de su discurso y al terminar el mismo.

El Estatuto catalán

Madrid, 17.—A preguntas de los periodistas, relacionadas con el Estatuto catalán ha dicho Marcelino Domingo que es un asunto en el que hay que proceder con cautela y que las Cortes es una garantía para Cataluña, que sabrá aceptar con efusión lo que estas le concedan.

Aviador carbonizado

Madrid, 17.—En el aeródromo de Getafe evolucionaron varios aparatos militares.

Uno de ellos, conducido por el sargento don Faustino Veguillas, se estrelló contra el tejado de uno de los pabellones, incendiándose.

El piloto pereció carbonizado.

Consejo de ministros

Madrid, 17.—A las dos menos veinte se reunieron los ministros en Consejo.

Ni a la entrada ni a la salida hicieron los ministros manifestación alguna.

La nota oficiosa carece de interés.

El ministro de Siam

Madrid, 17.—Esta mañana llegó el nuevo ministro de Siam en España.

Mañana presentará sus cartas credenciales.

Funerales

Madrid, 17.—Esta mañana se celebraron funerales por doña María Cristina, madre del ex rey de España.

En vitación de posible alteración acudieron fuerzas de Asalto. No se registraron incidentes.

A la sánda se dieron algunos vivas a Albiñana.

Regresa Marcelino Domingo

Madrid, 17.—Ha regresado de París el ministro de Agricultura don Marcelino Domingo.

Correspondencia del Comité Provincial del partido radical socialista

Torreblanca.—Recibida carta, cumplimos encargo.

Fuentes de Rubielos.—Recibida carta con sellos franqueo importe afiliados, conforme.

TEMPERATURA

Datos facilitados en el Observatorio de esta capital:

Temperatura máxima de ayer, 19,6 grados.

Idem mínima de hoy, 2.

Dirección del viento, E.

Presión atmosférica, 687,2.

Recorrido del viento, 38.

REPUBLICA se vende en casa de Casto Adrián



El «bombo», y el «palo»

Ante la taza de café, mi amigo, después de ensayar un gesto escéptico, descubre su herida: «La Prensa—dice—me está causando un daño enorme. Salvo el elogio de Fulano, todos los demás me han pegado, como si escribir una obra que no les gustase fuese un delito. Se ríen con los chistes, los van contando en los cafés, y luego lo ponen a uno de eretino y de indecente. Va a ser necesario emigrar». Sin duda más de un lector ha comprendido ya que mi amigo es autor de género chico. Yo añadiré que ha ganado buenas pesetas a la sombra de algunos chotis y pasodobles, y que su originalidad única es amenazar en cada descalabro con tomar un buque, no parar hasta Hollywood que es, según ya nadie ignora, el nuevo Dorado de los nuevos ilusos.

—Le afectan a usted mucho más los palos que a los verdaderos escritores la miseria—le he dicho.

—Es que solo pasa aquí.

—En eso tiene usted razón.

Mi amigo se esponja, sin saber que yo no pienso en su aserito sino en que, como tantos otros, ha realizado el milagro de traducir obras del inglés y del francés tartamudeando apenas el segundo de esos idiomas y guardando acerca del primero una condescendiente ignorancia, y ha conseguido de la benignidad de la Prensa una suma de comentarios superior desde luego en cantidad, a cuantos fueron dedicados a todas las producciones científicas y artísticas juntas. Y como me mira con fiereza y hay ocasiones en que el único modo de encubrir nuestro pensamiento es la palabra, entre irónico y olvidadizo de sus posibilidades de comprensión, le he hablado así:

—Habrá que escribir alguna vez la filosofía de la publicidad, de la cual el «bombo» y el «palo» constituirán sugestivo capítulo. Cuando al diorama le falta el acento fervido, equivalen casi a papel en blanco, pues mueven solo esa masa amorfa del público incapaz de sumarse con juicios y actos a la popularidad o a la impopularidad. Los espíritus importantes han tenido para el «bombo» y para el «palo» igual encogimiento de hombros. Y en ese Nueva York, adonde usted nos amenaza con irse, vive un hombre, compañero de usted en cierto modo, es decir, escritor, que acaba de dar una prueba de la óptima valoración de los «palos», reuniendo cuantos sus campañas vehementes le han producido en un volumen editado por él... No, claro que no es autor dramático. No puede usted traducir y representar el prólogo de su libro ni adaptarlo a nuestra escena. Lo siento. Este lucido «compañero» se llama H. L. Mencken, es crítico — ¡Vade retro! — y, aun cuando a usted le parezca raro, está tan inconforme con casi toda la ideología norteamericana y sus sus efectos, que en periódicos, revistas y libros arremete a diario contra ella. Sin pelos en la lengua ni en la pluma, ha dicho acerca de la política, del capitalismo y del puritanismo cosas gordas; y, de espaldas al

éxito inmediato, se ha puesto junto a todo lo oprimido y atropellado por esas fuerzas triunfadoras con una actitud, forzoso es confesarlo, harto sistemática para ser siempre sagaz. «Si mil ladrillos cayeran de uno de los altos edificios yanquis, podríamos tener la tranquilidad de que no le romperían la cabeza a una persona que sepa hablar de Hauptmann o Cézanne», ha dicho. Y a la pregunta de sus enemigos; «¿Por qué, si todo en los Estados Unidos es tan malo, el señor Meacken no se va a otra parte?», respondió: «Porque por los quince o veinte dólares de contribución anual que pago, ni siquiera en Francia, donde la moneda está por los suelos, podría tener un presidente tan pintoresco y un Congreso tan cómico». Figúrese lo que hombre de tal lenguaje, en un país tan populoso, tan convencido por la realidad de las excelencias de su concepto de la vida, habrá cosechado de espinas verbales.

—Bien, bien—ha dicho, con ánimo de concluir, mi amigo—. En todo caso, que se vitupere así al que entra en política, al que...

Pero yo, lanzado ya, no he sabido detenerme ante la cerrazón que revelaban sus ojos. Y, olvidado de que una de sus más firmes teorías teatrales es que «no debe de haber monólogos», he continuado el mío.

—Si le he citado el caso es por el concepto que de los «palos» tiene mister Mencken; pero además la virtud polémica del censor yanke ha encendido temas filosóficos y estéticos. Descendiente de los Pollards y los Huncker, su «Libro de Prefacios» y su célebre discusión pública con Robert Rives Lamote, lo situaron entre la minoría que decide siempre de los destinos espirituales de cada país. Combatido, sin paz, con el violento dinamismo de guerrero aumentador de la eficacia de su talento, ha contribuido a fijar en la conciencia americana el nombre del novelista más singular de su país, Teodoro Dreiser, y a divulgar a Conrad antes de que el éxito popular premiara su esfuerzo en Inglaterra. Se puede decir que este nombre tiene frente a sí a más de las nueve décimas partes de su patria. Por mucho que aquí hayan vituperado unos cuantos los retruécanos, no alcanzo ni en cantidad ni en virulencia al libro que ha dado a la Prensa Mr. Mencken. Figúrese lo que contendrá ese volumen.

—No le dirán más que me han dicho a mí en la última obra. De todos modos no me negará usted que el tío ese, al fin crítico, es un excéntrico.

—No lo creo. Un buen esgrimista en todo caso. Cada lector de ese repertorio de insultos ha de reaccionar en beneficio suyo. Mencken, de modo tácito, reivindica para la Prensa una importancia ajena a esa espuma de «bombos» y «palos» tan deseadas y temida por las vanidades, especie de publicidad que, en lugar de pasar por la caja de la Administración, pasa por la de la amistad o la antipatía, y que nada tiene de común con el verdadero juicio, con la crítica.

—Sí, sí. La cosa no deja de ser nueva, y casi da margen para

EL PROBLEMA QUE DEBE RESOLVER LA REPÚBLICA

Beneficencia y asistencia local

Sólo un régimen político ampliamente democrático como la actual República española, puede encauzar con posibilidades de solución el problema de la Asistencia Social. Todo lo que conozca la gran cantidad de instituciones de Beneficencia que existen en España y haga la suma de los millones que se dedican al cuidado de los enfermos, pobres, ancianos, niños, pensará que nuestra asistencia pública es un modelo.

En la práctica por desgracia ocurre todo lo contrario; ingresar en un Asilo requiere necesidad; pedir auxilio económico para una familia que cae en la miseria, es (si se consigue) obtener una solución pasajera; cuando se llega a la puerta de los Hospitales es frecuente encontrarla cerrada por estar ocupados todos los lechos; pocas naciones sufren habitualmente el número de pobres y menesterosos que sobre nosotros pesan. La miseria en España resulta más trágica y más inhumana por lo mismo de no tener su origen de crisis sociales insuperable sino en un estado fundamental de falta de organización.

La orientación defectuosa de la beneficencia particular podría evitarse con una legislación moderna y metódica. Se da el caso por ejemplo, de un particular que funda un establecimiento benéfico en el que se emplea varios millones para construir el edificio, crea sueldos espléndidos para un personal numeroso y cuando llega la ocasión de empezar a funcionar, sólo puede admitir quince o veinte enfermos. Más que en un asilo de necesidad se convierte en un asilo de empleados, administradores, jardineros, porteros, etc.

Otro ejemplo es el del señor que hace una fundación y al

una situación cómica. Lo he de pensar... Un gachó que pagará los «palos» por ejemplo...

Siento quitarle la ilusión; no es nueva. El crítico le ha dado más fuerza, mas eficacia; pero como no hay nada nuevo bajo el sol ni bajo la luna, excepto algunos chistes de usted, le diré que precisamente un gran periodista, el señor Gordón Bonneti, contestó melancólicamente a un joven que para obtener cierta merced argüía haber escrito numerosos artículos ensalzándole. Claro que se los agradezco; y sin embargo... ¡Si siquiera se hubiera usted metido públicamente conmigo!..

El joven autor, luego de encogerse de hombros, ha tomado ese aire de profunda meditación que tan bien encubre a los que no están pensando en nada. Yo me levante con un remordimiento de haber quitado a la escena contemporánea un coro de «bombo» y de «palos» que, con muchachas guapas y música de tarareo obligatorio, hubiera hecho, además de la del autor y del empresario, la felicidad de unos cuantos ciegos al poco precio de dejar a unos cuantos sordos.

A. HERNANDEZ CATA.

otorgar la escritura constitucional calcula el gesto de cada estancia según las exigencias económicas de la época, pero a los treinta o cuarenta años aquella consignación es tan mezquina que sirve para que pasen hambre los que tienen que sujetarse a ella.

No hablemos de los administradores e intermediarios que viven a la sombra de las instituciones benéficas utilizando para su medio personal lo que corresponde el derecho a los necesitados. Pintar los cuadros de miseria y dolor de los bajos fondos de las grandes ciudades sería salirnos de los términos fundamentales de este artículo.

Desde el punto de vista que pudiésemos llamar oficial, el fracaso es mayor porque nuestra asistencia pública vive anquilosada y con una sistemática de un siglo de diferencia.

Cuando al terminar la Edad Media empiezan a constituirse los grandes Estados y siguen las primeras obligaciones de asistencia al desvalido éstas solo tuvieron un criterio: el de la obra de misericordia. Eran tan fuertes los rescoldos del cristianismo; éste había influido tan poderosamente en las determinaciones de la conciencia; vibraba aún en los oídos el eco de las palabras de Jesús, que curar enfermos, recoger ancianos, amparar niños y consolar leprosos eran máximas del Evangelio. La primera asistencia pública y social fué un capítulo bello y romántico de la caridad cristiana, aquella primera beneficencia era una forma de limosna colectiva.

En este primer período la asistencia pública en España es bastante perfecta y alcanza positivo esplendor. Pero llega la revolución francesa, la proclamación de los derechos del hombre y surgen las modernas beneficencias. Beneficencias del Estado, Provinciales y Municipales. En este segundo período se aliende al necesitado porque la sociedad tiene deber ineludible de hacerlo, porque el Estado, la Provincia o el Municipio que se aprovechan de la labor y el trabajo de los vecinos tiene el deber de socorrerlos en sus dolores.

Sin embargo la beneficencia pública conserva todavía entre nosotros un aspecto confesional y en el fondo sigue siendo daltivo.

En la época contemporánea (tercer período) la asistencia social ya no puede ser limosna, como en los tiempos primitivos, ni beneficencia como en la mitad del siglo XIX, tiene que ser previsión. Para ello surgen las cajas aseguradoras. Las Cooperativas, los Institutos de Previsión, los seguros obligatorios de enfermedades, maternidad, vejez e invalidez.

Sintetizando estos tres aspectos o formas distintas de la asistencia social, se ve que uno actúa como oferta voluntaria y libre; en el segundo como obligación del Estado, provincia o Municipio; en el segundo como obra personal de previsión que realizan conjuntamente el patrono, el asalariado y en algunas ocasiones el Poder Central.

Esta evolución no la hemos

DEL MOMENTO

EL SANTERO

Este personaje era uno de esos tipos populares predestinados a desaparecer. A finales del siglo pasado aún se le identificaba, gracias a su larga capa de paño y a su sombrero de anchas alas. Parecía un vulgar remedo de peregrino.

En una mano llevaba un grueso bastón, con el que a más de golpear fuertemente los gullarros de las calles, servíale para aporrear las puertas de las casas en que dejaba al santo.

En el otro brazo, y apretándolo firmemente contra su pecho, llevaba una hornasina de cristal, en cuyo interior se mostraba llena de joyería barata y con un vestido a base de colores detonantes, la Virgen del Carmen, Nuestra Señora de la Salud o el propio San Antonio, sin faltarle ni el cerdo ni el perro. Cualquier santo era bueno para los fines a que se le dedicaba, y la oración, o cantos del santero, terminaban de ayudar a la gracia divina para que el milagro se realizase a domicilio y con conocimiento de causa.

Y he aquí, lector, que cuando el que esto escribe, creía de buena fe que la figura del santero había pasado a la historia, me encuentro con que a partir de la proclamación de la República, estos bíblicos personajes han vuelto a resurgir; pero han vuelto a resurgir completamente modernizados. De aquella dejadez en el vestir, no queda nada, ni el recuerdo; a la larga capa y a las sandalias, han venido a sustituirlas una corta chaqueta entallada, un pantalón chanchullo, y unas elegantes botas de charol. El sombrero, que ejercía las funciones de quitasol y paraguas, se ha convertido en un flexible de esos, con el ala caída, que cubre hasta las cejas.

sabido seguir en nuestra Patria, y como la organización primitiva tomó grandes raíces sigue imperando en la pasada centuria, dando como resultado que la beneficencia española era casi siempre una ficción.

En cambio ahora que las Beneficencias las tenemos bien organizadas, resultan arcaicas, porque el mundo ha evolucionado todavía más. Las grandes naciones europeas, poseen una perfecta asistencia pública de hospitales y asilos, que dependen de cajas aseguradoras. Preventorios, sanatorios y maternidades que costarían grandes millones, no son gravosos al Estado por estar en manos de los seguros Sociales o Institutos de Previsión.

Nos hemos quedado un poco estancados y si queremos que en estas cuestiones sociales se obtenga el debido fruto necesitamos una revisión fundamental adaptándonos al siglo en que vivimos.

Esta revisión tendría como base el imperativo de que ningún ser humano puede quedar sin auxilio en sus enfermedades y tribulaciones y que la beneficencia o la caridad no sirvan de pretexto para feria de vanidades y exhibicionismos mundanos.

DR. ALVAREZ SIERRA.

Y la vieja red de cristal ha desaparecido para dar paso a una caja de madera, que por su aspecto exterior es más propia de un tocólogo que de un santero.

¿Cuál es la causa de tanto cambio y de que este olvidado personaje vuelva a estar en primer plano? Pronto saldará de dudas, lector, cuando sepas que en el interior de esas cajas no se encierran figuras de santos, sino algo que para algunos mal llamados católicos tienen mucho más valor.

En el interior de las cajas estupendamente presentadas, bien en escultura, relieve o simplemente en retrato, se encuentran representados Alfonso de Borbón, el fallecido dictador y el cardenal Segura.

El santero vanguardista tiene un sinfín de reproducciones de cada sujeto de éstos, y los reaccionarios se disputan el honor de tenerlas en sus casas durante veinticuatro horas.

¿Verdad que no es despreciable el negocio? Por lo menos debemos reconocer que el santero que tuvo la feliz iniciativa de crear de todo corazón que dichos monárquicos realizan milagros, y no es mentira: realizan el milagro de que él y sus familiares coman y vistan decentemente a costa de la gente reaccionaria que cree que con estos estúpidos detalles tiembla y se bambolea la República. ¡Ilusos!

Brindamos al santero, autor de la idea, una nueva iniciativa, que podía ser la siguiente: La figura ecuestre de San Miguel con la cabeza de Gil Robles o Beúnza (a gusto del consumidor), vestidos de jesuitas, y a sus pies atravesados por la lanza de la justicia divina a don Manuel Azafia. Le respondo del éxito más absoluto, ni un solo día va a poder descansar tan hermosa composición. Si quiere, puede sustituir al señor Azafia por Albornoz, y entonces el éxito es de los llamados «bom-bal»

Anda, anime, y no sea torito; mientras haya imbéciles en la tierra, deben saberse aprovechar los listos.

M. GARCIA DASÍ.
Valencia.

Administración de Correos

Por orden de la Dirección general de Correos se convoca a concurso para dotar a la Estafeta de Alcáñiz de local adecuado, con habitación para el jefe de la misma, por tiempo de cinco años, que podrán prorrogarse por la tática de uno en uno, y sin que el precio máximo de alquiler exceda de novecientas noventa pesetas anuales. Las proposiciones se presentarán durante los diez días siguientes al de la publicación de este anuncio en el «Boletín oficial» de la provincia, a las horas de oficina en la referida oficina de Correos, y el último día hasta antes enterarse allí, quien lo desee, de las bases del concurso.

Anunciad en REPUBLICA